

Oración para la devoción privada

Padre Santo, fuente de toda santidad, que te dignaste otorgar a tu fiel hijo José María la plenitud del sacerdocio, identificándolo así con Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote: humildemente te rogamos ahora nos concedas la gracia que suplicamos, confiados en su eficaz intercesión, a fin de que un día la Iglesia, a la que tanto amó y sirvió con la entrega total de su vida, lo eleve al honor de los altares para gloria de tu nombre. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

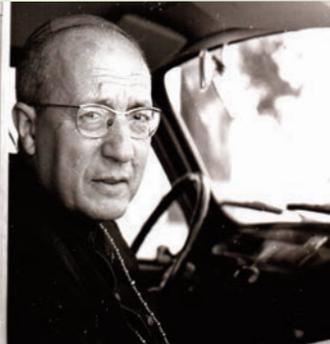
(Padrenuestro, Avemaría y Gloria).

De conformidad con los decretos de Urbano VIII, en nada se pretende prevenir el juicio de la Iglesia. Esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

Gracias comunicadas

● Enviado a estudiar a Roma por segunda vez en 1981, contraí una enfermedad incurable, que me postró en cama durante un año completo. Tenía 33 años, y me preparé para la muerte que llegaba inminente. El Dr. Pozuelo Escudero, gran endocrino, acertó con el tratamiento, y fui recuperándome durante varios años, hasta que, por intercesión del Venerable José María García Lahiguera y la oración de sus hijas Oblatas, fui curado milagrosamente de la noche a la mañana. Era el 27 de septiembre [de 1990], san Vicente de Paúl. Y aquí me tenéis.

Demetrio F., obispo emérito de Córdoba.



● Yo nunca me he encontrado tan a la muerte como cuanto tuve un edema de pulmón agudo. En la misma ambulancia me pusieron la respiración artificial. Mi esposa se encomendó a la Virgen de la Cinta y a D. José María, y al cabo de una hora, después de recibir la extremaunción, estaba fuera de peligro. La médica dijo que había sido una cosa inexplicable la recuperación tan rápida.

Francisco V., Huelva.

● De una familia de la parroquia, estaban madre e hija llorando ante el sagrario, porque, después de varias ecografías, los médicos decían a la joven que el hijo que estaba esperando tenía malformaciones. Les entregué la estampa de D. José María y se encomendaron a él hasta que nació el bebé, que nació completamente normal.

Francisco P., Huelva.

Agradecimientos

Barcelona: M^a Lourdes Tristany. **Cáceres:** Pilar Gómez Moreno (Plasencia). **Castellón:** Primi Domingo. **Huelva:** José Rodríguez Vargas; Rocío Sevilla; Esteban Lobo Durán; Manuel Martín Martín. **Madrid:** M^a Concepción García Vicente-Tutor; Juan Carlos García García; Raimundo García Forero; M^a Luisa Muñoz de Santos. **Navarra:** Mercedes Remón Huarte; M^a de la Barda Muro; Jesús Latorre (Fitero) **Segovia:** Máxima Alonso Barahona. **Tarragona:** Marina Solé Tomás. **Toledo:** Rafael José Barrera Reuelta. **Valencia:** Enrique Giner Giner; José Manuel Molto.

2025

Hoja informativa de su vida y fama de santidad

N.º 19



Venerable

**José María
García Lahiguera**

Arzobispo

Fundador de la Congregación
HH. Oblatas de Cristo Sacerdote

Dar gloria a Dios como hijos

Cristo, con su sacerdocio, sacrificio y victimación, ha alcanzado al hombre la gracia de ser, como Él, hijo de Dios: la gracia de la filiación divina. Ya no tendrá el hombre, como hombre, la posibilidad de dar gloria al Padre a secas, como un elemento del universo, “por Cristo, con Cristo y en Cristo”. Sino que se la dará “como Cristo”, es decir: como hijo. Es para extasiar el alma; no en el sentido que se suele dar a esta palabra –como una gracia de tipo extraordinario–, sino en el más profundo de una auténtica “salida de sí” por la fuerza de la gratitud, de la entrega, del servicio, de la correspondencia al Padre, que nos ha escogido por el Hijo, con el Hijo y en el Hijo, para ser, como el Hijo, cántico de alabanza, resplandor de su gloria, luz de luz... Esto no es teoría, sino que es vida que se ha dado en mí por el Bautismo.

J. M. G^a. LAHIGUERA, *Ejercicios espirituales* 1967.



1969 - Visita a los pescadores de Terranova

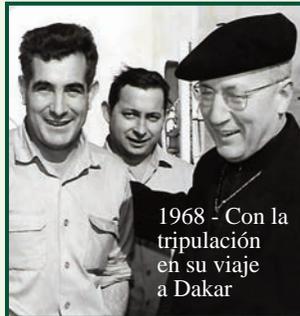
HH. Oblatas de Cristo Sacerdote - C/. General Aranz, 22 - 28027 Madrid (España)

www.oblatasdecristosacerdote.com

Donativos causa José María García Lahiguera: IBAN ES55 0075 7007 84 0606 127080

Obispo de Huelva (1964-1969)

Durante sus años al frente de la diócesis onubense, además de su preocupación por los sacerdotes y seminaristas, fueron muy destacadas sus visitas a los fieles, allá donde estuvieran: colegios, asilos, fábricas, minas... Consciente de que muchos de ellos eran pescadores, se adentró en el peculiar Apostolado del Mar, del que llegó a ser presidente nacional. En 1968 fue a visitarlos a Dakar, a bordo de un modesto barco pesquero, y en 1969 a Terranova. Como obispo de Huelva, participó activamente en las etapas tercera y cuarta del Concilio Vaticano II. Durante los años siguientes, trabajó en la aplicación de las disposiciones conciliares, haciendo partícipe a toda su grey del espíritu de renovación del Concilio. En esta línea, cabe destacar la “Jornada de Oración y Vida” celebrada en Huelva en 1965, referente al puesto de los laicos en la renovada eclesiología del Vaticano II, que él presentaba así:



1968 - Con la tripulación en su viaje a Dakar



1966 - En las minas de Tharsis

En esta Jornada de Oración y Vida, podrán nuestros hijos de Huelva aprender a solucionar el problema de su unión personal con Dios y la santificación de su vida, por el trabajo y el sufrimiento convertido en oración apostólica. Aprenderán a vivir las riquezas de la Liturgia, especialmente del Bautismo y de la Santa Misa. Porque, si hemos sido injertados en Cristo por el Bautismo, tenemos que vivir la misma vida de Cristo, vida de ofrecimiento e inmolación. Hemos de ser coferentes y convíctimas, esto es, tenemos que hacer de nuestra existencia una Misa vivida (J. M. García Lahiguera, Exhortación pastoral, 16/07/1965).

Testimonios

Le acompañé en la última sesión del Concilio, pues yo estaba terminando mi tesis doctoral en Roma, lo cual me permitió interpretar el mérito del Siervo de Dios, que supo dar a su teología clásica la riqueza de la nueva visión teológica ofrecida por el Concilio; y adaptar los principios pastorales del Concilio a una realidad socio-cultural y ambiental española, a veces muy distinta de la que había sonado en el aula conciliar. Personalmente, en mi vida espiritual influyó mucho, pues en aquellos años de activismo pastoral, él sabía recalcar me que lo principal era la unión entrañable con Cristo Sacerdote: lo demás se complementaba con la añadidura de nuestro esfuerzo, de nuestras cualidades, y también —decía él con su socarronería—, “de nuestros defectos”. Él no tenía inconveniente en reconocer sus limitaciones, seguro de que incluso nuestras carencias sirven a la causa apostólica.

Insistió muchísimo en lograr una formación del laico cristiano, base de una espiritualidad seglar, que se hiciera patente en el mundo de la familia, del trabajo, de la política, de la economía, de la cultura y de la acción social. Me enseñó a tener a la Virgen como Maestra y Guía de nuestras tareas: cuando salíamos fuera de Huelva, nuestra despedida era al Santuario de la Cinta; y cuando volvíamos, la primera visita era también al Santuario de la Cinta.

J. Mairena.



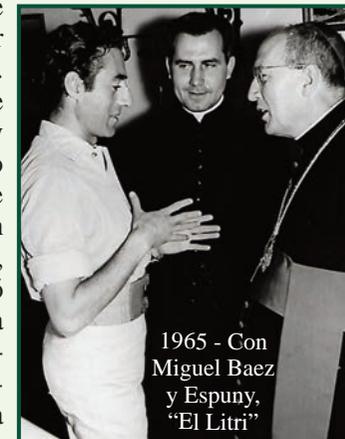
1968 - Con familiares de pescadores

Cristo Señor, Pontífice tomado de entre los hombres, de su nuevo pueblo «hizo un reino y sacerdotes para Dios, su Padre»...

Por ello, todos los discípulos de Cristo, perseverando en la oración y alabando juntos a Dios, ofrézcanse a sí mismos como hostia viva, santa y grata a Dios (*Lumen Gentium*, 10).

entró todo el mundo se puso de pie, pero él les dijo que venía a ver los toros con ellos, que a él le gustaban mucho. Y cuando terminó la transmisión de la corrida, todo el mundo se fue con él a la iglesia, y así empezó la visita pastoral. Un torero llamado "El Litri" vino a verle. El Siervo de Dios, al recibirle, le dio conversación de todo el asunto taurino, y el torero quedó entusiasmado. Y luego D. José M^a en algunas visitas, hacía referencia a esto, diciendo que, si viniera "El Litri",

En la visita pastoral, perdía todo protocolo y se confundía con el pueblo totalmente. A mí me llamó la atención su atención a los enfermos. Al ver la iglesia desierta de hombres, y con muy pocas mujeres, preguntó que dónde estaba la gente, y le contestó el sacerdote de allí que en el Casino Obrero, viendo una corrida de toros por televisión. Él se fue para allá, y cuando



1965 - Con Miguel Baez y Espuny, "El Litri"



1965 - Con "El Litri" y su cuadrilla

¿de qué os hablaría? Pues de toros. Pues el Obispo viene a hablarlos de Jesucristo. Nos repetía que nuestra vida es una elección por amor. Esto era como una línea motriz de su vida: decía que la santidad era amar al Amor, y nos decía que éste era el acto más visible de esperanza.

L. Abengózar.